

Facultad de Ciencias de la
Salud y del Deporte
Seccional Pereira

DOCUMENTOS
DE TRABAJO



DOCENCIA

FOROS DE DISCUSIÓN CON PARES EXTERNOS A TRAVÉS DE ENCUENTROS SINCRÓNICOS COMO ACTIVIDAD DE AULA

ANDRÉS SOLÓRZANO BERNAL

Las series de documentos de trabajo de la Fundación Universitaria del Área Andina se crearon para divulgar procesos académicos e investigativos en curso, pero que no implican un resultado final. Se plantean como una línea rápida de publicación que permite reportar avances de conocimiento generados por la comunidad de la institución.



FOROS DE DISCUSIÓN CON PARES EXTERNOS A TRAVÉS DE ENCUENTROS SINCRÓNICOS COMO ACTIVIDAD DE AULA

Andrés Solórzano Bernal

Especialista en Pedagogía y Docencia.
Profesor de la Facultad de Ciencias de
la Salud y del Deporte, Programa de
Optometría, Fundación Universitaria del
Área Andina, seccional Pereira. Correo
electrónico: csolorzano3@areandina.edu.co

Cómo citar este documento:

Solórzano Bernal, A. (2020). Foros de discusión con pares externos a través de encuentros sincrónicos como actividad de aula (Documentos de trabajo Areandina 2020-2. Experiencias y prácticas pedagógicas de los docentes areandinos). Bogotá: Fundación Universitaria del Área Andina. DOI: 10.33132/26654644.1807

Resumen

Las dinámicas de la docencia siempre han sido cambiantes, los modelos pedagógicos y sus didácticas suelen estar dirigidas a responder al contexto social y cultural de la época en la que se llevan a cabo y este año no fue la excepción. El reto generado por la inesperada migración de la presencialidad a la virtualidad fue una oportunidad para pensar y proponer nuevas dinámicas de clase para que los estudiantes mantuvieran su atención y su motivación en los procesos de aprendizaje inherentes a la asignatura de patología y semiología del segmento anterior ocular a través de una experiencia de intercambio sincrónico con un par externo experto en una temática determinada de clase que los contextualizó sobre el manejo actual de la enfermedad y donde mi labor fue fomentar una construcción de conocimiento y un desarrollo del pensamiento crítico en el estudiante.

Palabras clave: Aprendizaje significativo, construcción de conocimiento, pensamiento crítico, humanismo digital.

Introducción

Las prácticas educativas históricamente han obedecido al contexto social y cultural en el cual se desarrollan. Es así como, de acuerdo a la época y la situación vivida, los modelos pedagógicos y las didácticas surgen como respuesta a esas realidades.

Considerar esta premisa no es nuevo, trabajos donde se analiza la enseñanza virtual, la enseñanza semipresencial o la enseñanza a distancia se vienen desarrollando desde hace varios años. De igual manera, existen teorías de estudiosos reconocidos en la pedagogía como Thordnikie, quien marcó una tendencia en la primera mitad del siglo XX y que explica



La actual coyuntura originada por los problemas de salud pública nos llevó como docentes a salirnos un poco del molde ante el nuevo reto de la docencia asistida por tecnologías, en el cual los encuentros sincrónicos se convirtieron en un quehacer diario.

el conexionismo bajo tres leyes: efecto, preparación y ejercicio. Estos postulados son mencionados en un estudio de la Universidad de Guadalajara, cuyas autoras exponen lo siguiente:

[...] este postulado es digno de considerarse en el aprendizaje mediado por tecnología, el cual amerita la repetición continua de los procedimientos para sostener las rutinas necesarias que se encuentran detrás del manejo de la información recibida a través de la interfaz. Aun cuando varíen los sistemas operativos o el diseño de los sistemas de navegación, existen convenciones estandarizadas que han de ser aprendidas a través del ejercicio sostenido de los mecanismos que permiten la interacción no solo con la máquina, sino con los contenidos y los demás participantes en un curso (García Martínez y Echaury, 2011).

La actual coyuntura originada por los problemas de salud pública nos llevó como docentes a salirnos un poco del molde ante el nuevo reto de la docencia asistida por tecnologías, en el cual los encuentros sincrónicos se convirtieron en un quehacer diario. Es en este punto cuando el reto principal fue incrementar los niveles de interacción con nuestros alumnos que evidentemente. Estos niveles, por supuesto, al inicio disminuyeron con respecto a las clases presenciales; sin embargo, muchas veces no notamos que requerimos un cambio pronto para lograr tal fin y son los mismos estudiantes quienes a través de comentarios nos hacen caer en cuenta de ello.

En el momento en que recibimos la noticia de trabajar desde casa y dar clase de manera remota, el tiempo que se tuvo para este revolcón educativo fue realmente corto; no obstante, se procuró continuar con lo diseñado en el plan de aula inicial, aunque el proceso de implementar estrategias ya se venía generando desde

hace cuatro años, de los cinco que llevo en el ejercicio docente en educación superior.

De manera simultánea a las clases universitarias, el ambiente gremial fue cambiando y muchos laboratorios de productos farmacológicos utilizados en optometría y oftalmología generaron estrategias de impacto a través de webinars para brindar información tanto comercial como académica, actividades en las cuales participé en algunas ocasiones como conferencista; en este orden de ideas, los estudiantes tenían acceso tanto a los temas de clase como a los temas de las charlas ya mencionadas.

Lo anterior les permitió hacer ejercicios comparativos y fruto de esto, en un momento de retroalimentación con un grupo de jóvenes de cuarto semestre matriculados en la asignatura de Patología y Semiología de Segmento Anterior que dicto, uno de ellos me dijo que la manera en que daba las charlas de los webinar era muy diferente a la forma en que daba las clases, siendo la primera mucho más efectiva a la hora de captar su atención.

Este momento espontáneo de expresión me llevó a reflexionar varias cosas, entre ellas a revisar cómo pensaba y planeaba una clase convencional y cómo pensaba y planeaba un webinar: ¿qué le pongo a uno que no le pongo al otro? ¿Será que los estudiantes tienen un mayor alcance de preparación previa a la clase de lo que yo erróneamente asumía? Esas y otras interrogantes ocuparon mi tiempo por un par de días.

Afortunadamente no es la primera vez que me sentaba a evaluar en conjunto con los estudiantes las dinámicas de clase y ya tenía presente que estos momentos de crítica constructiva normalmente derivan en la creación de actividades que fortalecen mucho más el aprendizaje de ellos. Luego de este ejercicio mental y aprovechando las relaciones gremiales que generan los años de realizar conferencias en diferentes ámbitos de la profesión, tomé la decisión de invitar pares externos para realizar en clase algo similar a un foro de discusión sobre un tema específico, teniendo en cuenta que el profesional invitado tuviera visibilidad y reconocimiento para dar aún mayor motivación al estudiante.

Marco teórico

El ejercicio anterior tuvo su sustento en los modelos de aprendizaje invertido y aprendizaje virtual, frente a este último se menciona que “un entorno de aprendizaje en línea debería basarse en los siguientes principios: (a) provisión de actividades auténticas dentro de contextos, (b) información abundante y puntos de vista múltiples, (c) oportunidad para una reflexión práctica y (d) construcción cooperativa de conocimiento” (Bachelor, 2019).

Haciendo un poco al lado el pragmatismo de las cuestiones pedagógicas y sus teorías, en ocasiones muy rígidas, los docentes tenemos el deber de acoplarnos a los retos educativos que se generen en la interacción con los estudiantes; sin embargo, este proceso debe ser respaldado por condiciones que favorezcan la libertad de cátedra para, de este modo, ajustar o moldear las diferentes didácticas para que engranen directamente con las competencias que se pretende desarrollar en la asignatura.

Por otro lado, uno de nuestros desafíos más palpables, se relaciona con el hecho de enfrentarnos a estudiantes cada vez más críticos y exigentes frente a su aprendizaje. He aquí una oportunidad única para deconstruirnos y reconstruirnos como seres humanos, como maestros, e incorporar la humanización de la docencia (Cerquera, Corredor, Cuero, Rivera y Castro, 2016), dándole significado a nuestras clases, a la información que en ellas transmitimos y por qué no, llegando a inspirar con nuestro quehacer diario a los estudiantes que posiblemente ven en nosotros su proyección como profesionales o también, como es el caso de la experiencia docente descrita en párrafos anteriores, captar la esencia académica y personal de los pares invitados como referentes del papel que ellos quieren llegar a tener en el gremio que a futuro los acogerá.

Las anteriores estrategias y dinámicas también fueron pensadas en pro de mantener una coherencia con la misión del Proyecto Educativo Institucional de Areandina del 18 de junio de 2019, en la cual, el objetivo es “contribuir al desarrollo sostenible de la región y el país, con calidad y pertinencia, mediante la apropiación, aplicación, transferencia de conocimiento, formación integral y permanente de personas desde un enfoque humanista con pensamiento crítico y reflexivo”.

Articulados con el pensamiento fundacional y los valores institucionales, desde el PEI se busca asegurar el cumplimiento de la misión institucional desde una formación humanista y social centrada en el aprendizaje del estudiante, en el desarrollo de habilidades que constituyen lo humano y la relevancia de su fortalecimiento en una cultura y una sociedad mediada por la tecnología digital. Propiciando ambientes de aprendizaje y participación que promuevan actitudes innovadoras, para nuevas ciudadanías con pensamiento crítico, fomentando el aprendizaje constante y continuo para toda la vida. Situando a los estudiantes, con sus rasgos y potencial, como centro y eje articulador de todos los procesos educativos institucionales de manera que asuman una perspectiva de formación permanente.

En este orden de ideas, la continua aplicación de este modelo pedagógico y consolidarlo en un proyecto pedagógico de aula fortalece el aprendizaje en el estudiante para que poco a poco construya y comparta su conocimiento, con el propósito de que profesionalmente se convierta en un actor fundamental en el cuidado de la salud visual del grupo poblacional que lo rodee, logrando así impactos positivos regionales, nacionales, y por qué no, siendo un poco ambiciosos, escenarios internacionales.

Son claramente evidenciados en la actividad los elementos que se pretende aplicar para fortalecer el enfoque humanista que tiene la universidad, en cuanto a que, a través de la innovación en la forma de asumir las clases, se desarro-



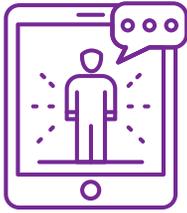
El liderazgo colectivo, los procesos de empoderamiento y participación social que hoy se construyen, tendrán mayor impacto en la medida en que se desarrollen habilidades de trabajo en equipo y trabajo en redes (*networking*).

llen liderazgos colectivos en los estudiantes basados en pensamientos críticos para la resolución de problemas, mejorando así algunas necesidades de la sociedad.

Es importante mencionar que este tipo de propuestas son mucho más efectivas si desde las políticas insitucionales se recibe un apoyo. En ese sentido, el sello transformador areandino es un insumo importante para el desarrollo de muchas actividades pedagógicas de impacto que fortalecen el desarrollo de las prácticas educativas, de la construcción y puesta en marcha de propuestas curriculares que dan respuesta a desafíos sociales, económicos, culturales.

Utilizando los diez nodos de formación como guía, se concibió la idea para darle aplicabilidad a conceptos como el humanismo digital como reflexión activa y permanente, sobre el que orbita la reflexión de los nuevos saberes para nuestros tiempos, la incursión direccionada en el uso de las nuevas tecnologías y el acontecer de un humanismo social en la era del conocimiento y la sociedad red (Areandina, 2019). De esta manera, el humanismo digital se presenta como un gran espectro de conocimiento, amplio y liderado por proyectos, en el cual, con ayuda de la tecnología, se propone la recomprensión del papel del humanismo en el siglo XXI, se ingresa en una cultura de la innovación, en la cual diseño, arte, ciencia y comunicación, son elementos claves para comprender el nuevo rostro de la cultura digital (Arrubla, s.f.).

El liderazgo colectivo, los procesos de empoderamiento y participación social que hoy se construyen, tendrán mayor impacto en la medida en que se desarrollen habilidades de trabajo en equipo y trabajo en redes (*networking*). Por esto, se hace necesario configurar estrategias, procesos, espacios, experiencias y ambientes en donde se fomenten, se valoren y se reco-



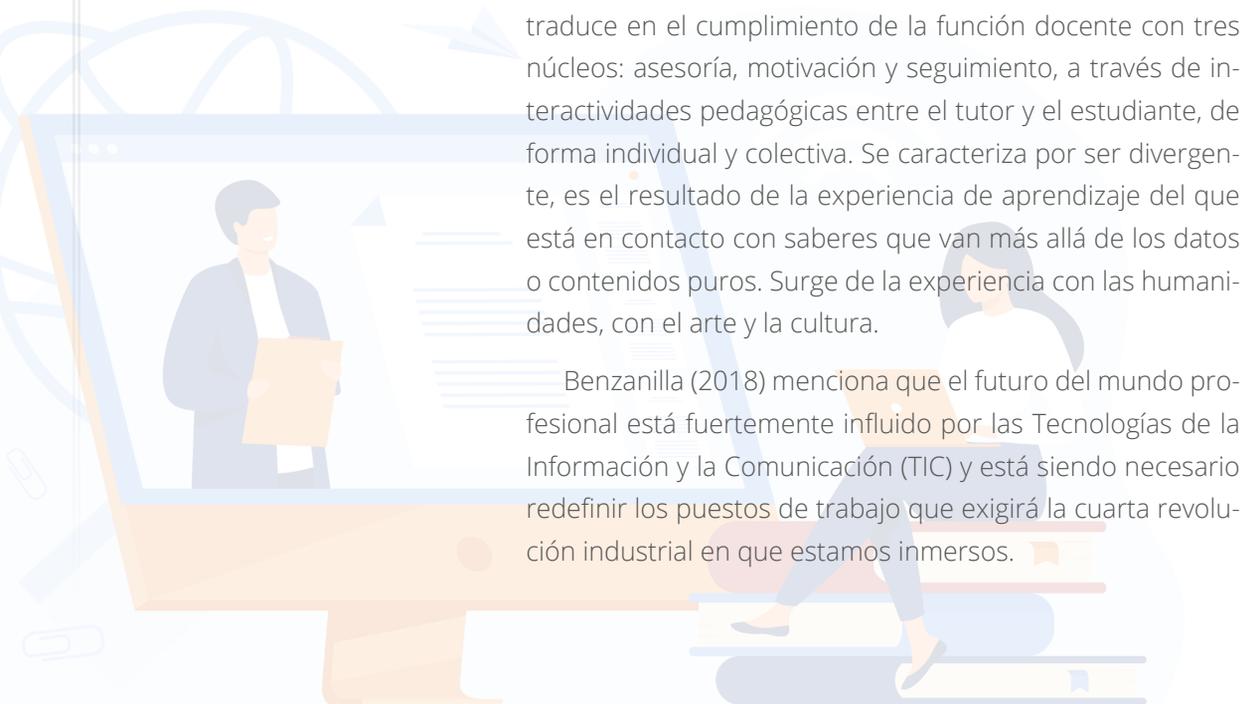
nozcan los procesos de participación colectiva y de empoderamiento de grupos, que ejerzan liderazgo constructivo para sus propias experiencias.

Para el adecuado desarrollo de este tipo de liderazgo colectivo, se hace necesario trabajar, además de los espacios formativos, en la consolidación de experiencias que permitan efectivamente crecer en estas habilidades específicas para esta competencia. Entre otras cosas, el trabajo en equipo ha de ser una estrategia central en el proceso formativo.

Y el pensamiento crítico, haciendo referencia a la capacidad de comprender, reflexionar, analizar, criticar un fenómeno social, un discurso político, una lectura o una pieza de arte, un acontecimiento, implica la posibilidad de tomar una posición concreta y argumentada frente a dichas situaciones, o poseer la sensibilidad necesaria de empatía con el otro, el diferente y, desde su perspectiva, comprender su visión de mundo o sus necesidades.

Por lo tanto, la tutoría se define, entonces, como una acción de orientación individual y colectiva que busca ofrecer una ayuda pedagógica a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, motivándolos, considerando sus particularidades y apoyando su desarrollo de manera oportuna, lo que se traduce en el cumplimiento de la función docente con tres núcleos: asesoría, motivación y seguimiento, a través de interactividades pedagógicas entre el tutor y el estudiante, de forma individual y colectiva. Se caracteriza por ser divergente, es el resultado de la experiencia de aprendizaje del que está en contacto con saberes que van más allá de los datos o contenidos puros. Surge de la experiencia con las humanidades, con el arte y la cultura.

Benzanilla (2018) menciona que el futuro del mundo profesional está fuertemente influido por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y está siendo necesario redefinir los puestos de trabajo que exigirá la cuarta revolución industrial en que estamos inmersos.



En el informe del World Economic Forum de 2016 se considera que para los futuros empleos es importante que los estudiantes aprendan buenas habilidades de liderazgo y curiosidad, garantizando juntos que el desarrollo de habilidades sociales y emocionales se convierta en un objetivo compartido y una competencia de los sistemas educativos a nivel mundial, en la que el pensamiento crítico es un proceso básico y aporta la siguiente tabla que resume los principales cambios en las competencias prioritarias del año 2015 al año 2020.

TABLA 1
COMPETENCIAS ESENCIALES PARA EMPLEADORES
EN LOS AÑOS 2015 Y 2020

2020	2015
1. Resolución de problemas complejos	1. Resolución de problemas complejos
2. Pensamiento crítico	2. Trabajo en equipo
3. Creatividad	3. Liderazgo
4. Liderazgo	4. Pensamiento crítico
5. Trabajo en equipo	5. Negociación
6. Inteligencia emocional	6. Control de calidad
7. Toma de decisiones	7. Orientación
8. Orientación	8. Toma de decisiones
9. Negociación	9. Aprendizaje activo
10. Pensamiento flexible	10. Creatividad

Fuente: Benzanilla (2018).

Otro de los modelos aplicados en esta experiencia pedagógica es el problematizador, o más conocido como Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el cual “aplica un proceso multi-metodológico y multi-didáctico, encaminado a facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje y de formación del estudiante, que enfatizan el auto-aprendizaje y la auto-formación” (Bohórquez y Gutiérrez, 2004).

EL ABP se fundamenta en el paradigma constructivista de que conocer y, por analogía, aprender, implica ante todo una experiencia de construcción interior, opuesta a una actividad intelectual receptiva y pasiva. En este sentido, Piaget (1975) afirma que conocer no consiste en copiar lo real, sino en obrar sobre ello y transformarlo (en apariencia y en realidad), a fin de comprenderlo.

Carretero (1993) menciona que del constructivismo se pueden destacar principios que hacen admitir el ABP dentro del mismo:



- » En el aprendizaje constructivo interno no basta con la presentación de la información a la persona para que aprenda, sino que es necesario que la construya o la aprehenda mediante una experiencia interna.
- » El aprendizaje consiste en un proceso de reorganización interno. Desde que se recibe una información hasta que la asimila completamente, la persona pasa por fases en las que modifica sus sucesivos esquemas hasta que comprende plenamente dicha información.
- » La creación de contradicciones o conflictos cognoscitivos, mediante el planteamiento de problemas e hipótesis para su adecuado tratamiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es una estrategia eficaz para lograr el aprendizaje.
- » El aprendizaje se favorece enormemente con la interacción social.

Se escogió adecuar este modelo, ya que en mi experiencia como docente de la Facultad de Ciencias de la Salud y del Deporte y en mi práctica profesional, he identificado, y sé que muchos de mis colegas también, que llevar a los estudiantes a resolver situaciones que serán cotidianas, genera un aprendizaje más significativo y por tanto más permanente, ¿o quién de ustedes, amigos lectores, no recuerda a sus pacientes más complejos y al detalle todo lo que hicieron para poder solucionar su problema?

Objetivo

Fortalecer en los estudiantes la capacidad de comprensión y análisis de semiológico y etiológico de las diferentes patologías del segmento anterior basados en sus conocimientos previos sobre anatomía y fisiología ocular.

Materiales

Plataforma de conexión sincrónica	Computador o smartphone	Conexión estable internet	Video cámara	Sistema de audio y micrófono
-----------------------------------	-------------------------	---------------------------	--------------	------------------------------

Descripción de actividades y procedimientos

La actividad se desarrolló por etapas. Inicialmente se planteó el tema (una alteración corneal denominada queratocono) y se envió una revisión bibliográfica que debían hacer de manera autónoma para generar una base de conocimiento mínima que les permitiera participar activamente en el foro. Después de esa fase previa, se diseñó un formato de encuentro sincrónico con un par externo, experto en el tema, quien después de la intervención de los estudiantes aclaró dudas y los orientó frente al contexto del manejo actualizado de la enfermedad. Se les brindó un espacio para debatir lo que habían aprendido. Mi labor fue moderar y generar preguntas enfocadas a dejar en claro ciertos puntos que consideraba fundamentales en el desarrollo de las competencias de la asignatura, específicamente en ese tema.



Para finalizar la actividad, se realizó una retroalimentación sincrónica con los estudiantes donde, de manera libre, se recibieron los comentarios acerca de la experiencia vivida.

Para finalizar la actividad, se realizó una retroalimentación sincrónica con los estudiantes donde, de manera libre, se recibieron los comentarios acerca de la experiencia vivida. Posteriormente, se envió una encuesta a través de Google Forms para que, de manera anónima, colocaran sus opiniones positivas y de mejora sobre el tema.

Conclusión

El cambio en la manera de aprender de los estudiantes se debe evidenciar claramente en su rendimiento académico pero de manera simultánea requiere un giro en la evaluación. Históricamente, la asignatura Patología y Semiología del Segmento Anterior ha sido una de las más densas por la cantidad de contenido y por tanto, ha representado un reto para los estudiantes; sin embargo, al realizar este tipo de estrategias, la apropiación de conocimiento fue mucho más significativa y la evaluación buscó comprobar la existencia de un criterio clínico sustentado en bases teóricas adquiridas en clase. Se plantearon casos clínicos que simulaban escenarios que pueden llegar a enfrentar de manera habitual en su consulta y se valoraron las competencias que mostraba el estudiante para resolver el problema trazado. El promedio del grupo en el primer corte (previo a la implementación de actividades) fue de 3,33 y en el tercer corte (posterior a la aplicación de actividades) fue de 4,09, evidenciando una mejora notable en el rendimiento.

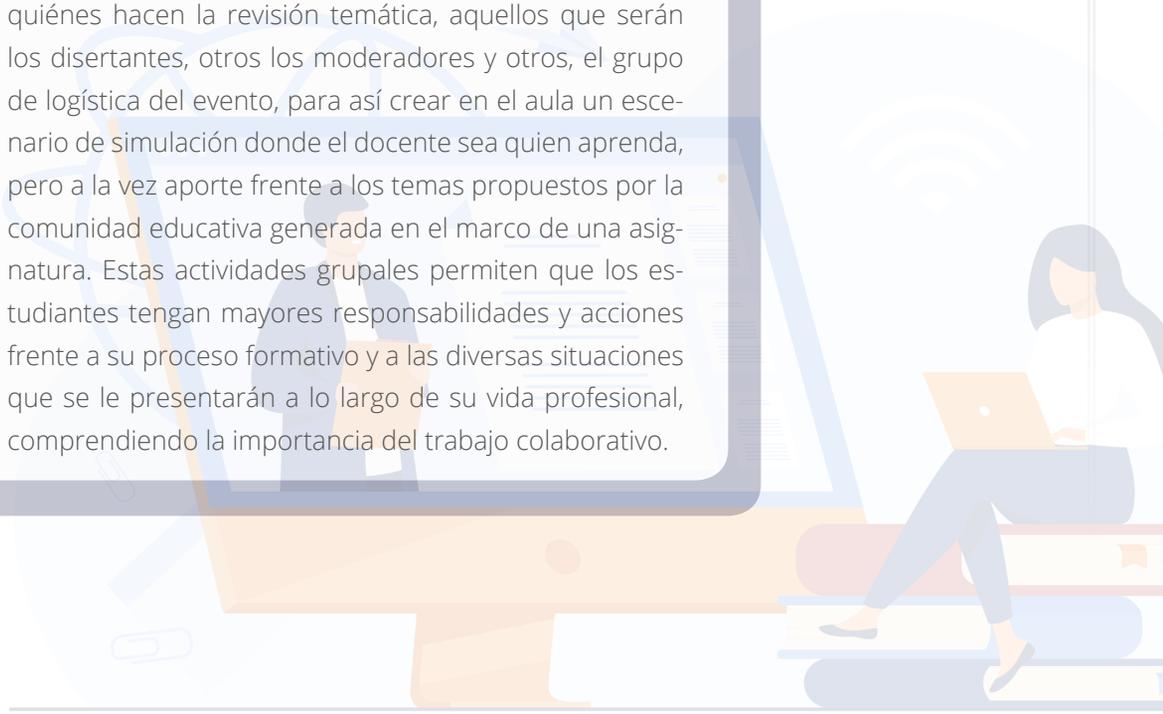
En otras competencias, ya de un perfil más cualitativo, la capacidad de argumentación y la habilidad de expresión oral de los estudiantes aumentó de manera positiva. Hmelo-Silver (2004) revisó la literatura existente hasta el momento para contrastar los beneficios esperados del ABP con los realmente hallados. Esta autora concluye que el ABP produce un conocimiento más flexible y más aplicable a la resolución de problemas o casos reales. Cuando los estudiantes notan que sus capacidades han

aumentado y que logran resolver casos de mayor complejidad con mayor facilidad, apoyándose en las pautas brindadas por el docente o por el par invitado, pero sobre todo, por su motivación a realizar un trabajo autónomo, indiscutiblemente se genera una experiencia significativa de aprendizaje para ellos.

Estos efectos sobre el aprendizaje son mencionados por Pérez (2006), quien indica que el ABP parece desarrollar más los siguientes aspectos en comparación con los métodos tradicionales: habilidades para la resolución de problemas, aprendizaje autónomo, pensamiento crítico y habilidades sociales y de comunicación.

Finalmente, se pretende dar continuidad a esta experiencia en una segunda fase en la cual los estudiantes serán quienes organicen la charla como un equipo engranado. Deberán incorporar en el diseño algunos de los problemas, conectando el conocimiento previamente adquirido, articulando nuevos conocimientos y nuevos conceptos de otros cursos o quizá de otras disciplinas. En este proceso, los estudiantes aprenden a aprender, y en ese sentido desarrollan la capacidad de aplicar un pensamiento sistémico, argumentativo, crítico o creativo.

Los estudiantes deberán cohesionarse entre ellos: quiénes hacen la revisión temática, aquellos que serán los disertantes, otros los moderadores y otros, el grupo de logística del evento, para así crear en el aula un escenario de simulación donde el docente sea quien aprenda, pero a la vez aporte frente a los temas propuestos por la comunidad educativa generada en el marco de una asignatura. Estas actividades grupales permiten que los estudiantes tengan mayores responsabilidades y acciones frente a su proceso formativo y a las diversas situaciones que se le presentarán a lo largo de su vida profesional, comprendiendo la importancia del trabajo colaborativo.



Referencias

- Arrubla, R. (S.F.). Humanismo digital y educación. Recuperado de <https://www.areandina.edu.co/sites/default/files/humanismo-digital-y-educacion.pdf>
- Bachelor, J. W. (2019). El aula presencial, semipresencial, virtual e invertida: Un estudio comparativo de métodos didácticos en la enseñanza de L2. *Revista Educación*, 43(2), 20. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.34014>
- Bezanilla-Albisua, María José, Poblete-Ruiz, Manuel, Fernández-Nogueira, Donna, Arranz-Turnes, Sonia, & Campo-Carrasco, Lucía. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 44(1), 89-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089>
- Bohorquez, F., & Gutierrez, E. (2004). Modelos pedagógicos y cambios curriculares en medicina. *Revista Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Cauca*, 6(2), 12-13.
- Carretero, M. (1993). *Constructivismo y educación*. Madrid: Ed. Edelvives,
- Cerquera, A., Corredor, F., Cuero, C., Rivera, V., & Castro, Z. (2016). Sentido y significado de ser docente: Reflexiones para repensar la educación. *Plumilla educativa*, 303-317.
- Piaget, J. (1975). *Biología y conocimiento*. México: Ed. Siglo XXI.
- Pérez. (2006). *La metodología del Aprendizaje Basado en Problemas*. Murcia: Universidad de Murcia.
- World Economic Forum. (2016). Recuperado de <https://es.weforum.org/agenda/2016/09/cuales-son-las-habilidades-del-siglo-21-que-todos-los-estudiantes-necesitan/>



